

EL MUNDO TAQUIGRAFICO

Director: D. JOSÉ ALISEDO FEMENIA, Redactor taquígrafo del Congreso

Redactor-jefe: D. CARLOS DE LARRA, Taquígrafo del Senado.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza de los Ministerios, 2, bajo.

SUMARIO.—Federación Taquigráfica Española, anuncio.—Játiva la Patria de Martí.—El Congreso de Valencia.—La labor del Congreso de Valencia.—Después del Congreso de Valencia.—Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.—El movimiento estenográfico en Rusia.—Bibliografía Taquigráfica.—Cuento de Noel.

Federación Taquigráfica Española

ANUNCIO

Concurso ordinario

El domingo 30 de octubre próximo se celebrará en el local social, a las diez y media de la mañana, el LXXIX Concurso ordinario de velocidades taquigráficas, que se ajustará a las prescripciones reglamentarias y a las demás condiciones establecidas para estos actos.

Madrid, 20 de septiembre de 1927.

V.º B.º

El Presidente,
José Alisedo

El Secretario,

Carlos de Larra

JATIVA, LA PATRIA DE MARTI

Erase una Ciudad famosa y de tan remoto origen que se pierde en las nebulosidades de la Historia. Iberos, celtas o griegos la fundaron en las cumbres enhiestas, que aun se coronan de latinas fortalezas. A su sombra creció la augusta Setabis cuya posesión se disputaron en cruentas luchas romanos, bárbaros, moros y cristianos; aragoneses y castellanos; las tropas del Archiduque de Austria y las de Felipe

de Anjou; los franceses invasores y los carlistas después. La venganza del rey Felipe V, redujo a escombros y cenizas la ciudad augusta, sin pensar que era inmortal y retoño de su raíz milenaria la que fué patria de pontífices, y preladados, guerreros y poetas, santos y sabios y le faltaba aun ser cuna gloriosa de artistas tan famosos como el genial Francisco de Paula Martí, inventor de la Taquigrafía.

Por su pasado gloriosísimo, por su risueño porvenir y por su bello presente, Játiva bien merece la pena de ser visitada, pues nos resta añadir que es un estuche gigante de tesoros de Arte retrospectivo, en donde si algo sobra es precisamente su museo municipal ya que toda la ciudad con sus bellos alrededores, es un inmenso museo de Bellas Artes; es una pequeña Toledo.

No falta en Játiva una grandiosa colegiata que nos evoca con su grandiosidad, la suprimida sede episcopal setabitana de remotos tiempos. En el edículo mayor, se venera la secular escultura gótico-primitiva de la Virgen de la Seo, Patrona de Játiva. Y retablos del siglo XV y tablas de Jacomart, Reixach, Osoua, Almedina, P. Sanleocadio y otros maestros, así como bordados de rica imaginería del XVI, y orfebrería de oro, plata y esmaltes, re-

cuerdos valiosísimos de pontífices, reyes y magnates, enriquecen las naves, sacristía y tesoros de esta famosa Iglesia.

En los otros templos y ermitas no faltan joyas de Arte que admirar como las pinturas de S. Félix, S. Pedro, y S. Francisco. San Félix fué la Catedral de la montaña cuando se cimentó en ella la ciudad; hoy constituye otro museo de arte cristiano por sus puertas románicas, ensamblado polieromado, el atrio o peristilo, la pila de marmol historiada, los retablos, etcétera.

En el Castillo, aparte de sus admirables panoramas que domina, compensan las fatigas de la ascensión, el poder ver su plaza de armas, (hoy trasformada) con tres grandes cañones desenterrados; las ojivales puertas de la

fortaleza, la iglesia gótica que fundó la reina doña María esposa de Alfonso V, y la tétrica prisión que fué de los Estados del reino de Aragón, donde gimieron egregios prisioneros célebres en la historia patria como el conde de Urgel y el duque de Calabria.

El antedicho museo guarda reliquias de arte de todas épocas, pilas, cruces, inscripciones, barros, telas y pinturas de muchos artistas sin faltar las del gran Españolito, José Ribera, hijo de Játiva tan preclaro como los pontífices Borja Calixto III y Alejandro VI y el repetido taquígrafo Francisco de P. Martí cuyo centenario celebramos este año

Carlos Sarthou Carreres.

Játiva y Septiembre 1927.

El Congreso de Valencia

Por José Alisedo

Con honda emoción pongo mi pluma en las cuartillas intentando sólo exteriorizar mi impresión respecto de lo que ha sido el II Congreso hispano-americano filipino de Estenografía reunido en Valencia del 11 al 18 de este mes.

Grande, extraordinario fué el éxito del Congreso de Barcelona; parecía imposible que otro le igualara, y sin embargo, podemos decir que el de Valencia en cierto sentido le ha superado, sin duda por la circunstancia de haber unido a él la conmemoración del Centenario de Martí; porque al evocar la gloriosa figura de nuestro primer maestro, los corazones han vibrado con la máxima intensidad, dando a los actos celebrados en Valencia una efusión de cordialidad y de entusiasmo que en algunos momentos rayaba en el frenesí.

No se crea que hay en esto exageración. Yo he visto en varias ocasiones cómo las lágrimas aparecían en muchos bellos ojos y en no pocos que sólo por la emoción podían ser embellecidos, y como las manos se estrechaban convulsas y los

más exaltados sentían la necesidad de abrazarse fuertemente unos a otros.

Yo aseguro, con la certeza de que no discrepará ni uno solo de los congresistas que hemos tenido la dicha de ir a Valencia, que allí nos hemos sentido honda y completamente felices

Mucho contribuyó, sin duda, a ello, el incomparable escenario que nos proporcionó la hermosa, sugestiva, radiante, Valencia, maceta de flores, emporio de arte, donde se respira—como hube de consignarlo en la sesión inaugural—un ambiente indefinible de luz, de vida, de aromas de encanto infinito, emanado del esplendor de su cielo, del perfume de sus flores y del magnético fulgor de de los incomparables ojos de las valencianas.

¡Las valencianas! ¡Esas divinas mujeres que rien con los ojos y alumbran con la sonrisa! Preguntad a los colegas que han asistido a este Congreso y todos os dirán seguramente que en sus corazones permanecerá siempre el indefinible encanto de aquellas miradas, de aquellas sonrisas...!

¿Y qué decir del verdadero derroche de efusivo afecto que han hecho todos nuestros colegas valencianos y singularmente los que formaban la Comisión organizadora del Congreso, y más especialmente los amigos Catalá, Sánchez Perales y Roca? No cabe más.

Esta ha sido, pues, la nota saliente del Congreso de Valencia: cordialidad, efusión afectiva, verdadera confraternidad.

De cómo culminó esta nota en el *Día de Martí*, sobre todo en nuestra excursión a Játiva, es de hablar más despacio, y procuro hacerlo en otro número, pues Játiva no sólo por ser la cuna de Martí y por habernos agasajado como lo ha hecho, sino también por sus propios méritos, es digna de que la consagremos toda la atención y espacio de que podamos disponer. Ahora nos contentamos con expresar nuestra gratitud al digno Alcalde de Játiva don Fernando Bernabé Pastor y al sabio cronista de aquella ciudad don Carlos Sarthou.

Más no se crea que en el Congreso de Valencia todo han sido fiestas y regodeos: se ha trabajado también a diario con entusiasmo en las distintas secciones, discutiendo—siempre amigablemente, eso sí—sobre interesantes memorias y formulando conclusiones, que entendemos han de abrir a nuestro arte cauces fecundos y prósperos.

Pidamos a Dios que nos ilumine y nos dé, la perseverancia merecida para que esta labor emprendida, dé los resultados que apetece. Bajo la protección de la Virgen de los Desamparados puse yo nuestras tareas—con unánime y fervoroso aplauso en los concurrentes—en la sesión inaugural. A despedirnos de ella fuimos después de la sesión de clausura—por feliz iniciativa de mi querido Santiago Sanz—cantándola en su Capilla una salve y ofrendándole un hermoso ramo de flores. Que ella siga protegiéndonos y nos dé, sobre todo lo que más anhelamos, lo que más satisface a nuestro corazón: paz, concordia, unión y verdadera fraternidad entre todos los taquígrafos

La labor del Congreso de Valencia

Por Federico Martín Eztala

Por indicación de nuestro querido Presidente, D. José Alisedo, me corresponde en este número dar una especie de anticipo, puesto que detalladamente se hará más adelante, de cual ha sido la labor realizada en el II Congreso Nacional de Taquigrafía celebrado en Valencia.

Con rara excepción todos los temas desarrollados en las cinco secciones constituidas han sido de gran importancia y si el entusiasmo que para su aprobación, han demostrado los congresistas, persiste al ejecutar las conclusiones adoptadas, es de suponer que su eficacia habrá de influir mucho en el perfeccionamiento y progreso de nuestro arte.

Los estudios históricos y bibliográficos han merecido la atención de los congresistas y la labor efectuada en este punto contribuirá a la realización de la idea expuesta, por el profesor ita-

liano Aliprandi, de llegar a la confección de la historia universal de la taquigrafía con las aportaciones de los taquígrafos de los distintos países europeos y americanos.

Hay que hacer resaltar los trabajos llevados a cabo en la sección segunda (Enseñanza), a mi juicio los más importantes, en especial los relativos a la selección del profesorado y a la inspección técnica de la enseñanza tanto oficial como privada, con facultad para imponer sanciones, corregir deficiencias y llegar hasta prohibir el funcionamiento de clases que no tienen más fin que el de la explotación del alumno sin servir nada más que para desacreditar nuestro arte.

La continuación de los estudios taquigráficos en las Escuelas de Comercio, el aumento de cátedras de nuestro arte en todas las Escuelas industriales donde hoy no existen; el establecimien-

o de esta enseñanza en las Universidades del Reino; el estudio previo de la Gramática para emprender el de la taquigrafía; la introducción en los programas escolares del estudio de la taquigrafía después de haber implantado en todas las Escuelas normales de Maestras y Maestros esta enseñanza, han sido temas muy bien desarrollados y han motivado interesantes conclusiones que todos debemos procurar tengan realidad y no queden, como ha sucedido en otros Congresos, solamente publicadas en los libros de actas, como aspiraciones inasequibles.

Extender los servicios taquigráficos a las corporaciones locales, hoy muy limitados por los Estatutos provincial y municipal, ha sido también anhelo del Congreso concretado en varias conclusiones en las que no se ha olvidado la necesidad de hacer desaparecer la vaguedad de algunos preceptos legales relativos a las dotaciones de los funcionarios encargados de aquellos.

Hacer efectiva la obligación del conocimiento de la taquigrafía a los aspirantes a secretarios judiciales, exigir asimismo su conocimiento en las oposiciones a notarías y pedir el cumplimiento del real decreto de 4 de abril de 1921 que creó veinte plazas de taquígrafos judiciales para Madrid y Barcelona han sido asimismo temas comprendidos en diversas conclusiones votadas en la sección tercera.

También han merecido la atención del Congreso el estudio de la necesidad de crear el Colegio Oficial de Taquígrafos; la aplicación de la taquigrafía en los servicios periodísticos; la conveniencia de que por el Ministerio de Instrucción pública se establezcan subvenciones para enseñanza y concursos de taquigrafía; el restablecimiento de la oficialidad de la Escuela especial de taquigrafía fundada por Martí en 1802; y algunas propuestas para honrar la memoria del Maestro.

Pero si importantes han sido las enumeradas faenas del Congreso, la más trascendental, a mi juicio, ha sido la de llevar a la realidad el ideal

expuesto por el inolvidable D. Carlos González Entrerrios y aceptado por el Congreso Internacional celebrado en Madrid en 1912: la creación del Instituto taquigráfico hispano-americano.

Entonces no pasó de ser una aspiración, y reproducida después en el primer Congreso nacional celebrado en Barcelona en 1922, donde también fué aceptada con júbilo, se ha llegado a la asamblea de Valencia sin que tan necesaria institución se hubiera establecido, y como la dificultad estaba en iniciar la marcha, esta puede decirse que ha comenzado ahora, con la designación de las personas que han de constituir la Sección central en Madrid, hecha, no por los taquígrafos de una localidad, sino por la representación de todos los taquígrafos españoles que nadie puede negar al Congreso de Valencia.

Del estudio de las ponencias presentadas en Valencia y de la discusión mantenida, claramente se deduce que el Instituto no ha de tener como fin el de llegar a la unificación de los sistemas españoles, pues todos estamos convencidos de la inutilidad e inconveniencia de los esfuerzos que en tal sentido pudieran hacerse, pero sí se podrá conseguir hacer estudios por personas capacitadas para ello por su práctica profesional y en la enseñanza y llegar a conclusiones que sin imponerlas ganen el ánimo de los profesores y terminen con la anarquía que impera en cuanto a la aplicación de diversos recursos y procedimientos de escritura veloz, reñidos muchas veces con la claridad y la brevedad que son los ideales de nuestro arte.

He aquí sintéticamente expuesta la principal labor realizada por el Congreso; ahora lo más necesario es lograr que las conclusiones aprobadas tengan la debida eficacia y para ello bastará la buena voluntad y el común esfuerzo de cuantos nos interesamos por el progreso del arte que nos legó el inmortal D. Francisco de Paula Martí a quien este año hemos tributado, siqu'era haya sido de una manera muy modesta el homenaje que merecía tan esclarecido patriota.

Después del Congreso de Valencia

Por Santiago Sanz

La comunicación en que estuve con sus organizadores y la información que proporcionaba a sus lectores la Revista «Acción Taquigráfica», órgano de la Unión Taquigráfica Valenciana y de la Comisión organizadora del Congreso, me hicieron pensar en todo momento en que el éxito más rotundo coronaría tantos admirables esfuerzos e incesantes trabajos como los colegas valencianos ponían a contribución para lograrlo. Celebrado el Congreso, siento la satisfacción de que tal como lo pensara ha sucedido, merced a que la labor preparatoria se vió correspondida con concursos y aportaciones que, aunque no en el número que debieron producirse—si bien superior al obtenido anteriormente—bastaron por lo entusiásticos para conseguir tan brillante resultado. Trescientos sesenta y uno fuimos los adheridos a la inolvidable reunión profesional de Valencia, que pasará a la historia del arte taquigráfico con el nombre de II Congreso hispano americano filipino de Estenografía, pero que para los numerosos inscritos de Alicante, Barcelona, Bilbao, Castellón, Madrid, Oviedo y Sevilla, que para dicha nuestra pasamos en tan acogedora capital levantina los días del 11 al 18 del actual, tendrá seguramente la denominación de Congreso de la efusión y la cordialidad. De este aspecto ya que separadamente y sólo como un avance de la información que con todo detalle se publicará en el próximo número, se da cuenta de los trabajos propios del Congreso y de los Concursos celebrados, voy a tratar en estas líneas, afirmando desde luego, por lo mismo que he vivido días tan inefables, que cuanto mi pluma escriba será muy pálido reflejo del afecto sincero y del compañerismo más excelente que resplandecieron en todo momento.

Las cariñosas atenciones con que los queridos colegas organizadores recibieron a cuantos acudimos a compartir con ellos el desarrollo de toda la labor acumulada para la celebra-

ción del Congreso, culminaron en la recepción de los congresistas en el magnífico domicilio social de la Unión Taquigráfica Valenciana, donde fuimos espléndidamente obsequiados por sus elementos directores. Aunque durante el día, lo mismo en la solemne sesión de apertura, que por la tarde, los que ya nos conocíamos tuvimos ocasión de comunicar y también con aquellos otros camaradas que nos iban siendo presentados, a partir de aquel momento en que tan fraternalmente se nos recibía, quedó sellada la mayor unión entre todos no en vano nos encontrábamos en un hogar, profesional, sí, pero que por la forma en que nos acogía podíamos todos considerar como prolongación del que dejáramos; unión que cada hora que transcurría se consolidaba con más y más, a tal punto que para aquellas que, con arreglo al programa, quedaban libres, que no eran muchas, enseguida se proyectaba algo que no nos separase y, salvo el tiempo obligado del descanso, bien puede decirse que el restante pasó en constante y cordial comunicación entre todos. Y no podía ser de otro modo, porque es difícil que en ocasión alguna se hayan encontrado juntos, en grado tan superlativo, la afectuosidad y la simpatía de que hicieron derroche nuestras encantadoras colegas valencianas, que rivalizaban en belleza con las congresistas de otras poblaciones (¿cómo no, siendo todas españolas?) y nuestros efusivos camaradas, que han demostrado que en Valencia, verdadero paraíso, tienen un trono la nobleza y la hidalguía de nuestra raza. ¿Cómo, pues, no estar en constante convivencia con quienes tanto cariño nos prodigaban y al que correspondíamos todos abriendo nuestros corazones para brindarles, con nuestra amistad, la seguridad de que serán los eternos guardadores de la suya, tan lealmente probada? El recuerdo de días tan gratos no se apartará de la memoria de cuantos los hemos vivido. ¡Ojalá que mayor fuera el número de

los que a estas horas pudieran sentir la satisfacción de tal recuerdo! Esperaremos que en siguientes reuniones de esta clase aumenten los que a ella acudan y, sobre todo, que ninguno de los que tienen el deber de adherirse a actos con que tan indentificados han de estar omita su cumplimiento, porque, sino pará otra cosa, al menos servirá para que, en compensación de sus desvelos y trabajos, los que lleven la pesada carga de la organización, se vean asistidos de los mayores concursos.

Me hace confiar en que así suceda un franco optimismo, que tiene su fundamento en las aportaciones pleróricas de entusiasmo que la juventud taquigráfica ha hecho al Congreso de Valencia, empezando por sus organizadores, que con los inexcusables consejos y experiencia del que bien puede considerarse padre de la familia taquigráfica valenciana, don José Catalá, Presidente de la Comisión organizadora y del Congreso, han demostrado cuán poderosos factores en toda causa son la voluntad y el entusiasmo. Sí, ejemplo admirable de voluntad y de entusiasmo juveniles fué la nota culminante del Congreso, pues, aparte la presencia de algunos mayores en edad y saber, siempre dispuestos a no recatar a los que nos consideramos sus discípulos las enseñanzas derivadas de su larga practica profesional y sus asesoramientos, la juventud tuvo la máxima representación efectiva en tan inolvidable reunión. A los diferentes concursos taquigráficos y al mecanográfico acudieron jóvenes de ambos sexos de Valencia, Alicante, Barcelona, Madrid, y sin reparar en las molestias del viaje, con la vista puesta más que en el probable triunfo personal—que fué logrado—en contribuir a la mayor brillantez de tales pruebas, se desplazaron de Tetuán, donde prestan sus servicios taquigráficos en la Alta Comisaría de España, Enrique Ibáñez y Florián José Díaz Núñez; del mismo modo que para tomar parte activa en los trabajos del Congreso llegaron a Valencia colegas de las indicadas poblaciones, de Oviedo, Bilbao y Sevilla, patentizando así el cariño que sienten por la profesión y su compañerismo, no desoyendo el llamamiento de quienes se esforzaron para dar cima al mandato de que orga-

nizaran el II Congreso nacional y asociándose personalmente al homenaje que los taquígrafos hispanos iban a tributar al inmortal inventor de su arte, D. Francisco de Paula Martí en la ciudad en que nació.

La buena disposición de queridos colegas de distintas provincias para encauzar las actividades taquigráficas y constituir Agrupaciones que puedan el día de mañana, como ahora lo hizo tan admirablemente Unión Taquigráfica Valenciana, organizar sucesivos Congresos, no cabe duda que del que acaba de celebrarse ha salido alentada y no tardarán mucho en dar fruto, aunque sea modesto, los trabajos que se hacen para conseguirlo. Con ello y con que aguas que estaban desviadas de su cauce, pero que en medio del ambiente de cordialidad que se respiraba volvieron a él en los comienzos del Congreso, no se desborden nuevamente (si tal ocurre la responsabilidad será de quienes, aparentemente, no sinceramente, nos hicieron felicitarnos de que toda diferencia hubiese terminado) quedará proclamada la eficacia de lo actuado en Valencia en orden a la más sólida unión de los taquígrafos españoles. Y que esta es una aspiración de la juventud taquigráfica lo demuestran dos hechos que quiero registrar. Uno, el rasgo de los federados madrileños Angeles Soler, Cristóbal Colón, Enrique Ibáñez, Florián José Díaz Núñez y Rafael Pérez Olariaga, premiados en los distintos Concursos de Taquigrafía y en el mecanográfico, entregando veinticinco pesetas cada uno al Sr. Presidente de la Unión Taquigráfica Valenciana para premios en uno o varios Concursos de los que organice dicha entidad; donación hecha, más que para corresponder a tantas atenciones recibidas, pues en deuda de gratitud estaremos siempre todos con los colegas valencianos, para evidenciar la sinceridad de su amistad y compañerismo. Es el otro, la cordialidad con que los también federados que, en las diferentes oficinas civiles y Militares del Protectorado de Marruecos, prestan sus servicios taquigráficos, han compartido el triunfo alcanzado en los Concursos de Valencia por los excelentes taquígrafos Enrique Ibáñez y Florián José Díaz Núñez, lo que tan de relieve pone la identificación que

entre todos hay y si, accidentalmente, están distanciados en cuerpo de la madre Federación, con actos como el realizado (del que, a mi requerimiento, da cuenta el primero de dichos buenos amigos en unas cuartillas que se insertan en este número) acreditan que en alma están en ella.

Felicitémonos todos de estas corrientes de fraternidad en cuantos constituimos la familia taquigráfica y celebremos más aún que los jó-

venes dentro de ella ofrezcan ejemplos tan admirables para que aquella reine siempre.

Y termino expresando una vez más mi enhorabuena a los organizadores del Congreso de Valencia por el éxito que con su celebración han conseguido. A ellos y a todos los que me proporcionaron la satisfacción de vivir días tan felices, colmándome de inmerecidas atenciones, les reitero mi inquebrantable amistad.

Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País

Certamen de Taquigrafía española

Esta Sociedad a la que cabe la honra de haber contado entre sus socios de mérito al sabio, por varios conceptos, D. Francisco de Paula Martí, inventor de la taquigrafía española y de la pluma fuente, tan generalizada hoy, al cumplirse en el presente año el primer centenario de su muerte tomó el acuerdo de conmemorarlo, y si bien fué la primera en proponer actos de homenaje en honor de varón tan ilustre, se reservó los últimos que habían de celebrarse, y dejó así en libertad al II Congreso taquigráfico celebrado en Valencia en Septiembre próximo pasado, y a la Federación Taquigráfica Española para organizar los que estimaran más convenientes.

Celebrados con gran brillantez en Madrid, Valencia y Játiva los organizados por aquellas dos entidades, corresponde hoy a la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País cumplir su acuerdo y como estima que una de las formas de enaltecer el nombre de Martí y su obra es demostrar practicamente que al cabo de 125 años el sistema por él inventado, (desde luego con los perfeccionamientos impuestos por el progreso) sigue siendo la pri-

mera y mejor de las escrituras veloces, ha organizado un gran certámen taquigráfico al que podrán concurrir los iniciados en otros sistemas, a fin de que puedan competir con los martinianos hasta ahora triunfantes en cuantos concursos de importancia se han celebrado en España.

El Certamen se dividirá en ocho secciones

I. Gran prueba

Consistirá en la copia de un texto parlamentario a la velocidad mínima de 170 palabras en cada uno de los cinco minutos que durará el ejercicio.

II. Prueba parlamentaria

Copia de un texto parlamentario dictado a la velocidad mínima de 145 palabras por minuto, durante cinco minutos.

III. Prueba para taquígrafos periodistas

a) Copia de un texto literario dictado por teléfono a la velocidad de 120 a 140 palabras por minuto durante tres minutos.

b) Copia de una información periodística dictada por teléfono a la velocidad no menor

de 140 palabras por minuto, durante tres minutos.

IV. Prueba radiotelefónica

Copia de un texto literario dictado radiotelefónicamente a la velocidad de 120 a 140 palabras por minuto, durante cinco minutos.

V. Prueba para taquígrafos secretarios

Copia de un texto literario dictado a la velocidad de 100 a 120 palabras por minuto, durante cinco minutos.

VI. Prueba comercial

Copia de un texto comercial dictado a la velocidad de 90 a 110 palabras por minuto, durante cinco minutos.

VII. Prueba para principiantes

Copia de un texto literario dictado a la velocidad de 70 a 100 palabras por minuto, durante cinco minutos.

VIII. Prueba escolar

Copia de un texto literario dictado a la velocidad de 60 a 80 palabras por minuto, durante cinco minutos.

Premios

En todas las pruebas habrá tres premios que consistirán en medallas acuñadas por la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País; de oro para los clasificados en primer lugar; de plata para los segundos y de bronce para los terceros. Todas llevarán grabados el nombre de cada uno de los que las obtengan. Además del correspondiente diploma los premiados recibirán cantidades en metálico, hasta ahora ofrecidas por la Asociación de la Prensa de Madrid Excmo. Señor Conde de Cerragería; Centro Instructivo del Obrero; Federación Taquigráfica Española; Juventud de la Federación Taquigráfica y revista profesional *La Taquigrafía Española*.

Condiciones del certamen

1.^a—Por tratarse de un certamen intermetódico, podrán tomar parte en las pruebas cuantos en España practiquen el arte taquigráfico, sea cual fuere el sistema que utilizaren.

2.^a—La inscripción para tomar parte en las pruebas es libre y gratuita para todas ellas, con las siguientes limitaciones:

a) La inscripción en una de las pruebas 5.^a, 6.^a, 7.^a y 8.^a es incompatible con cualquier otra.

b) Para la inscripción en la prueba escolar es requisito indispensable haber sufrido examen de taquigrafía en la Escuela especial de al Sociedad Económica Matritense (Instituto de San Isidro) en el mes de junio último como alumno oficial o libre.

c) La inscripción de los alumnos para esta prueba escolar la harán los respectivos profesores.

3.^a—Los alumnos aprobados recibirán un diploma.

También se entregarán diplomas de honor a los profesores que presenten alumnos que merezcan la aprobación de sus ejercicios.

4.^a—Los ejercicios serán públicos. Todos los concurrentes a estas pruebas dispondrán, para hacer las transcripciones, de dos horas como máximo.

Los que tomen parte en la III prueba deberán realizar los dos ejercicios en que se divide y para la transcripción de cada uno de ellos, dispondrán de noventa minutos, apreciándose al hacer la calificación el menor tiempo empleado.

Esta prueba se celebrará simultáneamente, con intervención de delegados de las Asociaciones de la Prensa, Sociedades Económicas de Amigos del País y Asociaciones taquigráficas respectivas, en Madrid y en las demás poblaciones en que hubiere aspirantes inscriptos.

La prueba radiotelefónica será también simultánea en toda España y los que en ella tomen parte deberán inscribirse previamente y someterse a las condiciones especiales que se determinen.

Los ejercicios presentados serán leídos públicamente en el mismo día o al siguiente y a continuación calificados.

El programa definitivo se publicará en breve y en él se hará constar la fecha para hacer las inscripciones y efectuar los ejercicios.

El movimiento estenográfico en Rusia

Por A. Jarkovsky

Copiamos de «La Vérité Sténographique» el siguiente artículo que amplía en algunos extremos el ya publicado en «El Mundo Taquigráfico» sobre este tema.

El Sr. Jurkovsky, secretario de la revista «Woprossi Stenographii» (Las Cuestiones Estenográficas), y secretario también de la Comisión encargada del establecimiento de un sistema unitario para la lengua rusa, nos envía las siguientes notas que confirman y completan en ciertos puntos el artículo de nuestro colega alemán Van Daake, que hemos publicado en el número del 21 de Diciembre de 1926.

El movimiento estenográfico en Rusia data de 1792. En esta época apareció la primera obra de Estenografía en lengua rusa. Su autor era francés Henri, y su base geométrica. Después aparecieron varios otros ensayos de adaptación de sistemas geométricos: Godfroy (Okigrafía rusa, 1806), J. Astié (Grafodromía, Korf, 1820), Ivanin (El primer sistema original de Estenografía rusa, 1858), Jivotovsky (Adaptación del sistema Duployé a la lengua rusa, 1898).

Pero los principios geométricos no recibieron ningún desenvolvimiento práctico en la Estenografía en Rusia. En 1863 apareció una adaptación del sistema Gabelsberger, cuyos autores fueron Zeibig-Tornan. Este fué el comienzo del período gráfico. En 1865 se publicó una adaptación del sistema Stolze.

Estos dos sistemas alemanes han ejercido gran influencia en el desenvolvimiento del arte abreviatorio en Rusia. Sobre la base de la Estenografía Gabelsberger se han publicado numerosas obras: Oihm (1893), Krivoch (1893), Burlakoff (1916), Jurkovsky (1922), Pisarevsky (1924). Lo mismo ha sucedido con el sistema Stolze, que es la base de los sistemas Terné (1874), Saponko, 1909, Lapekin (1920). El sistema Sokoloff se apoya en Brauns y en Scheithauer, que se distinguen de los otros en que emplean la línea muy fina (aguda) para la indicación de las vocales.

Existe, pues, en Rusia un número bastante considerable de trabajos basados en sistemas poco diferentes unos de otros. Pero el más extendido, el que ocupa el primer lugar, puesto que cuenta con cerca del 75 por 100 de los estenógrafos rusos, es el sistema Gabelsberger. A continuación debemos citar: Terné, Saponko, Gisvotovsky y Sokoloff. Otros han desaparecido completamente: Krivoch, Mirtchink, Stolze.

* * *

Antes de la revolución la Estenografía, era poco apreciada. Esto se explica por las condiciones de la vida social bajo el Zarismo. Este régimen no sentía gran necesidad de publicidad en lo que concierne a las ideas sociales; al contrario, las perseguía. Y es que, en verdad, la Estenografía no es otra cosa que la voz de la opinión pública, que ora habla, ora se calla, según el régimen político del momento.

La victoria de la revolución en 1917 ha marcado la era de gran desenvolvimiento de nuestro arte en Rusia, desenvolvimiento mayor que el que pudo conocer en el resto de la historia de nuestro país. Hay que reconocer, sin embargo, que en comparación con otros países, sobre todo de Francia (1), la Unión de las Repúblicas soviéticas ocupa, desde este punto de vista, uno de los últimos lugares.

Contamos hoy, en toda nuestra Unión, un millar de estenógrafos, la mitad de los cuales corresponden a Moscov. En este número no se comprende más que a los profesionales, excluyendo alumnos y aficionados. Todos se hallan agrupados en la «Unión profesional de empleados» de las administraciones del Estado y del comercio.

En cada ciudad donde existen estenógrafos, un Comité cuida de sus intereses profesionales. La

(1) Quedamos reconocidos al amable elogio de nuestro buen colega ruso. Desgraciadamente exagera un poco.—Nota de la Redacción de «La Vérité».

Comisión central estenográfica», anexa al Comité central de la «Unión profesional», ya mencionada representa la mayor autoridad profesional. Su presidente, Rewekka Vexman, es al mismo tiempo, redactor de «Las Cuestiones Estenográficas», única revista estenográfica rusa, cuya fundación data de 1923. El autor de este artículo colabora en ella igualmente.

Los emolumentos de los taquígrafos son actualmente los siguientes: estenógrafos particulares, 85 rublos al mes; estenógrafos parlamentarios, 128 rublos, por seis horas de escritura taquígráfica a la semana. Durante las reuniones del Congreso los taquígrafos parlamentarios perciben 10 rublos por hora, más el 50 por 100 por la transcripción mecanográfica. Los profesores reciben de 36 a 48 rublos al mes por cada grupo de alumnos, a quienes se dan seis horas de lección a la semana.

Los Congresos son estenografiados por equipos de cinco profesionales. El Comité central ejecutivo de las repúblicas soviéticas emplea un servicio compuesto de 11 estenógrafos.

La «Sociedad científica estenográfica» de Moscú, bajo la presidencia del Sr. Protasofi, se ocupa en estudios e investigaciones teóricas. Com-

prende adeptos de los diversos sistemas en uso.

La cuestión de más actualidad en la Unión de las Repúblicas soviéticas es la de la creación de un sistema unitario para la lengua rusa. A este fin se ha constituido una Comisión especial, en la cual están representados los diversos sistemas y, al mismo tiempo, ciertos organismos del Estado.

Conviene decir que cada una de las Repúblicas de la Unión soviética se esfuerza en crear su propia Estenografía nacional. Existen ya sistemas especiales para algunas minorías nacionales como la Ukrania, judía y georgiana.

En este momento se realiza un gran trabajo, bajo los auspicios del Comisariado de instrucción pública y de la Comisión central anexa al Comité central de las Uniones profesionales, para la organización de la enseñanza del arte abreviatorio.

En estos últimos años se advierte también cierto progreso en las publicaciones estenográficas.

Hagamos notar, en fin, para caracterizar nuestro movimiento que, ahora, como antes de la revolución la mayoría de los estenógrafos pertenece al «bello sexo». En el dominio de la práctica delicada del arte, las mujeres parecen llevar ventaja a sus colegas masculinos. En cambio, éstos no encuentran casi ninguna concurrencia en el terreno pedagógico.

Bibliografía Taquigráfica

Contestación a una carta

El ilustrado colega de Valencia don Enrique Songel Mullor, en carta abierta que me dirige publicada en «Acción Taquigráfica», y confiado en mis aficiones a los estudios de bibliografía taquigráfica me pide aclaración a una duda que no sé si lograré desvanecer.

El Sr. Songel ha leído en la biografía de Martí publicada en la obra de D. Pascual Cucarella, *Setabenses ilustres* el siguiente párrafo: «Dicha obra, de la que también hizo un extracto (*Compendio de la taquigrafía española*, un volumen), se titula: *Taquigrafía castellana*

o arte de escribir con tanta velocidad como se habla y con la misma claridad (Madrid, 1873, en 4.º); y asimismo ha encontrado en la *Enciclopedia Espasa* este otro: «Fué director de la Escuela de Taquigrafía de Madrid, fundada en 1803, y autor de las obras *Estenografía o arte de escribir abreviado*, siguiendo las palabras de un orador o la conversación viva de dos personas (1800) y *Taquigrafía castellana o arte de escribir con tanta velocidad como se habla y con la misma claridad*, que fué impresa posteriormente a la muerte de su autor (Madrid,

1873). De esta obra hízose un extracto con el título *Compendio de la taquigrafía española*.

Tanto el Sr. Cucarella como la Enciclopedia Espasa han tomado estos datos, (a juicio mío equivocados), del *Diccionario enciclopédico hispano americano* de Montaner y Simón como este, acaso se inspirara en la biografía publicada por D. Manuel Ossorio y Bernard en su *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*.—Madrid 1883-84.

Por mí parte diré que de D. Francisco de Paula Martí no tengo noticia de haberse publicado otras obras que la *Estenografía (1800)*, las cuatro ediciones de su *Taquigrafía (1803, 1813, 1821 y 1824)* y la 5.ª, publicada en 1845 por don Sebastián Eugenio Vela que por ser redactada nuevamente por este, en realidad puede asegurarse que no es de Martí.

Las obras publicadas en 1873 que yo conozco son únicamente las tituladas: *Tratado de Taquigrafía*, por D. Carlos María Gaya y Marzal; *Curso completo de taquigrafía española*, por don Mariano Alonso Díaz; y *Compendio de la taquigrafía española* o arte de escribir tan velozmente como se habla, aplicado a la lengua castellana, inventado por D. Francisco de Paula Martí.—Además del sistema que se sigue en Madrid hay recopiladas todas las modificaciones de la Escuela catalana por D. Cayetano Cornet y Mas.—3.ª edición, Barcelona 1873».

Indudablemente el autor de la biografía de Martí, donde por primera vez aparecieron los datos expuestos, debió tomar como obra del maestro esta edición de Cornet y Mas, motivando el error la redacción del título con que se publicó y que es el mismo de las anteriores y posteriores de los años 1852, 1866, 1879, 1886, y 1893, del expresado tratadista.

Estos son los datos que yo puedo aportar para aclarar las dudas de mi querido amigo el Sr. Songel y celebraré que si algún lector de esta revista tuviera otras noticias, las publicará asimismo.—F. M. E.

APOLOGIA

Un centenario.—El inventor de la taquigrafía española, por J. L. Suarez.—«Acción Taquigráfica».—1.º de Junio de 1927.

Nuestro homenaje, por Gregorio Balagué.—

«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Junio de 1927.

Ante un centenario.—Martí, el creador de la taquigrafía ibérica, por Virgilio Garrote Carranza. «Acción Taquigráfica».—Valencia, 1.º de Junio de 1927.

Fiesta centenaria.—Exaltación, por Miguel Sánchez Perales.—«Acción Taquigráfica».—Valencia, 1.º de Julio de 1927.

Ante el monumento, por José Catalá.—«Acción Taquigráfica».—Valencia, 1.º de Julio de 1927.

Honor a Martí, por Pedro Moreno.—«Acción Taquigráfica».—Valencia, 1.º de Julio de 1927.

Nuestro sentir, por Luis Roca.—«Acción Taquigráfica».—Valencia, 1.º de Julio de 1927.

Los nobles ideales, por Manuel Casanova Hernández.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Julio de 1927.

Los taquigrafos valencianos conmemoran el Centenario de la muerte de Martí.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Julio de 1927.

BIBLIOGRAFIA

Publicaciones de la Academia. «La Taquigrafía», de Barcelona 1.º de Julio de 1927.

CONGRESOS

El Congreso de Valencia.—Reglamento de los concursos de taquigrafía y Mecanografía. «La Taquigrafía». Barcelona 1.º de Junio de 1927.

La eficacia de los Congresos estenográficos, por Roberto J. Madan. «La Taquigrafía», de Barcelona 1.º Junio 1927.

Reseña del primer Congreso Hispano-Americano-Filipino de Estenografía celebrado en Barcelona del 3 al 10 de Septiembre de 1922.—Barcelona 1927.

El Congreso Estenográfico de Valencia.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Junio de 1927.

El Congreso de Valencia y el Homenaje a Martí.—«La Taquigrafía».—Barcelona, 1.º de Julio de 1927.

El Congreso estenográfico de Valencia.—«Acción Taquigráfica».—Valencia, 1.º de Julio de 1927.

ENSEÑANZA

Ensueños y Realidades, por J. Vilá Illa.—«La Taquigrafía».—Barcelona 1.º de Julio de 1927.

HISTORIA

La taquigrafía en Dresde, por Roberto Fuchs.—«La Taquigrafía», de Barcelona 1.º de Junio de 1927.

Un émulo de Martí, por Federico Martín Eztala.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Julio de 1927.

Los taquígrafos lusitanos.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Junio de 1927.

Homenaje a don Santiago Sanz.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Junio de 1927.

En Tarragona. Conferencia de don José Vilá, por Gregorio Balagué.—«La Taquigrafía».—Barcelona 1.º de Julio de 1927.

Revista extranjera.—«La Taquigrafía».—Barcelona 1.º de Julio de 1927.

Martí y su época, por Juan Soto.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Julio de 1927.

Martí, perfeccionador de su obra, por José Rius.—«Acción Taquigráfica», Valencia 1.º de Julio de 1927.

Genios españoles.—*El Centenario de la muerte de Martí*, por Enrique Songel Mullor.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Julio de 1927.

ICONOGRAFIA

Retrato de don Juan Pígrau y Sirvent.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Junio de 1927.

Retrato al oleo de Martí, por J. Belenguer.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º de Julio de 1927.

Don Francisco de Paula Martí, D. Narciso González Fonsdeviela, Srta. Mercedes Cano, Don Pedro G. Sorribes, Srta. Araceli García, señorita María Morodo.—«La Taquigrafía Española».—Julio 1927.

Retrato de D. Francisco de Paula Martí y Mora.—«Acción Taquigráfica».—Valencia 1.º julio de de 1927.

C u e n t o d e N o e l

En la Revista Estenográfica Belga leemos la narración siguiente, que procede de Inglaterra y lleva la prestigiosa firma de J. Baerdemacker.

Había en cierta ocasión una joven de diez y seis años, rubia como las espigas maduras, con ojos azules y faz sonriente.

Sus padres, honrados artesanos, a costa de sacrificios por atender a la educación de su hija, la habían hecho aprender la taquigrafía y la mecanografía.

Un día—aquel día que decidió de su fortuna—cae bajo sus ojos un anuncio, y la joven estenodactilógrafa, apelando a toda su voluntad y haciendo provisión de energías se presenta en casa de un ingeniero célebre, que la toma a su servicio.

El ingeniero era un gran sabio, a quien debe la humanidad grandes progresos, singularmente en el teléfono.

Trabajadora incansable, nuestra estenógrafa

fué para su director una colaboradora inteligente y devota.

Asimilándose rápidamente el tecnicismo propio de los trabajos en que intervenía, la heroína de nuestro cuento, colaboró durante trece años en los diversos inventos del ingeniero.

Este ha muerto, dejando un legado de 10.000 libras esterlinas a su fiel auxiliar.

Esta breve narración no es, ciertamente, una bonita historia?

Pero este cuento de Noel no es, un cuento... pues to que todo lo dicho ha sucedido en realidad.

El ingeniero recientemente fallecido en Inglaterra se llamaba M. Graham. Nuestra heroína—hoy millonaria en Bélgica, después de la estabilización del franco—lleva el nombre de Mis Hearrt.

Y este cuento, que no es un cuento, nos demuestra una vez más que la laboriosidad siempre obtiene su recompensa.